

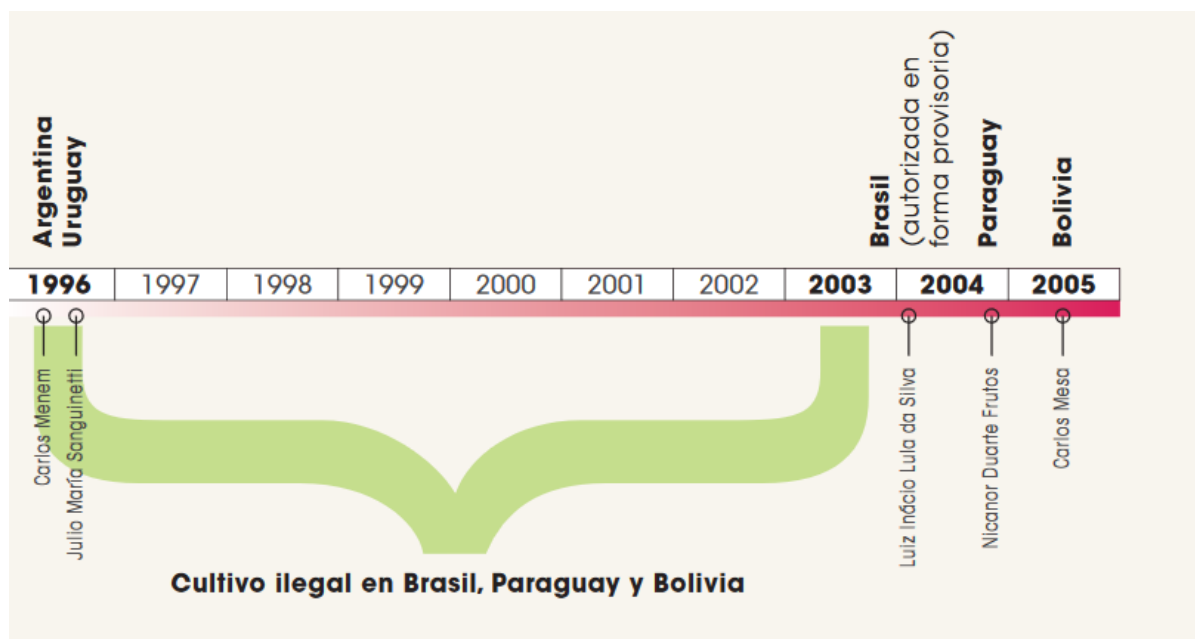
ATLAS DEL AGRONEGOCIO TRANSGÉNICO EN EL CONO SUR

“Quien controla las semillas, controla la alimentación. Y controlar la alimentación es una forma de controlar la vida.”

La instalación del modelo: ausencia de debate público, autorizaciones fraudulentas, imposición por contaminación

Las autorizaciones formales se dieron en un lapso de siete años: Uruguay la aprobó en octubre de 1996, Brasil (en forma “provisoria”) en 2004, Paraguay en 2004 y Bolivia en 2005. En todos los casos se trató de la misma semilla, de la misma empresa: Monsanto.

Las formas de aprobación de transgénicos no son transparentes en ningún país. Rozan la corrupción y no cuentan con participación de la sociedad civil ni de la comunidad científica ajena a las empresas del agronegocio.



En Bolivia la situación es aún más compleja pues, en la Constitución del año 2009, el artículo 255 establece la “prohibición de importación, producción y comercialización de organismos genéticamente modificados y elementos tóxicos que dañen la salud y el medio ambiente”. A pesar de este artículo, la autorización del cultivo de “soja RR” del año 2005 siguió vigente.

Se pasó de 200.000 hectáreas con soja en 1990 a 1.263.000 en 2017. Santa Cruz, el departamento líder en producción agrícola del país (66% de la tierra cultivada) pasó de 143.000 hectáreas con soja en 1990 a 922.000 en 2010, a pesar de su escasa población rural. La década del 2000 es considerada como la de la consolidación del monocultivo destinado a la producción de oleaginosas (principalmente soja) y coincide con la aprobación de la “soja RR” (2005). Estos cambios reconfiguraron la estructura agraria boliviana

Se aprobó la “soja HB4” (de la compañía argentina Bioceres-Indear).. El principal argumento de la autorización es un negocio donde el Estado boliviano comprará soja y agrocombustibles para utilizar como aditivos a los combustibles fósiles.

89%

de la **soja** uruguaya tiene un solo destino: **China**.



67%

del **poroto de soja** de Paraguay se exporta a **Argentina**.



87%

del **poroto de soja** de Argentina se exporta a **China**⁴.



81%

del **poroto de soja** de Brasil se exporta a **China**.



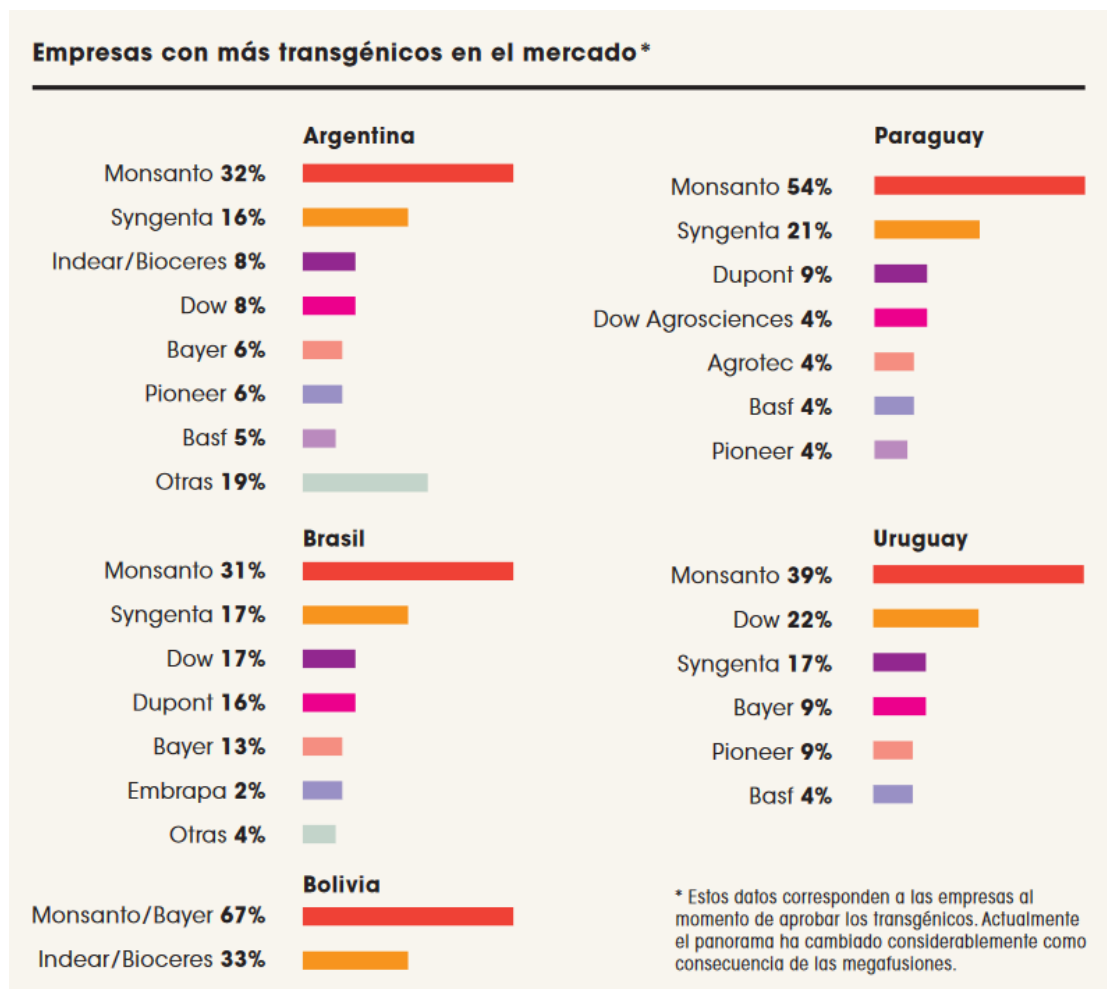
País / Eventos transgénicos	Especies	Empresas*
Argentina CANTIDAD DE EVENTOS 61	Maíz Soja Algodón Papa Alfalfa Cártamo	Monsanto, Syngenta, Dow, Indear-Bioceres, Bayer, Pioneer, BASF y Tecnoplant
Brasil CANTIDAD DE EVENTOS 85	Soja Maíz Algodón Eucalipto Caña de azúcar Poroto	Monsanto, Syngenta Dow, DuPont y Bayer
Bolivia CANTIDAD DE EVENTOS 3	Soja	Monsanto, Bioceres-Indear, Bayer-Monsanto
Paraguay CANTIDAD DE EVENTOS 24	Maíz Soja Algodón	Monsanto, Dow, Agrotec, Syngenta, BASF, DuPont, Pioneer
Uruguay CANTIDAD DE EVENTOS 19	Maíz Soja	Monsanto, Bayer, Dow, BASF, Syngenta, Pioneer/Dow

Legitimadores del Agronegocio Bolivia

Comité Nacional de Bioseguridad • Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (instancia gubernamental encargada de semillas) • Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos Productores Agropecuarios de las Cuatro Provincias del Norte de Santa Cruz (Fsutcpa 4PN) • Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (Csutcba) • Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE) • Cámara de Industria y Comercio de Santa Cruz (Cainco) • Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo).

Concentración de la tierra y expulsión de pueblos originarios y campesinxs de sus territorios

En Bolivia, los agroindustriales no despojan legalmente de la tierra, sino que generan un proceso de dependencia que fuerza a lxs pequeñxs productoxs a alquilarles sus hectáreas. Es decir, pueden conservar su propiedad y el acceso a su tierra, pero no participar del modelo de agronegocio, que requiere capital intensivo. Esta situación de alquiler de tierras tiene relación directa con la estructura agraria del país, con una desigualdad muy clara: el 78% de lxs productoxs de soja en Santa Cruz de la Sierra son de pequeña escala (50 hectáreas o menos) y controlan sólo el 9% de la tierra. En tanto, apenas el 2% de lxs productoxs (quienes explotan más de 1.000 hectáreas) controlan el 70% de la tierra.



Por otro lado solo tres tipos de soja transgénica autorizadas: la llamada RR1, de la empresa Monsanto (2005); la soja HB4 (impulsada por la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia y el Estado boliviano en 2019, por Decreto Supremo), de la compañía argentina Bioceres; y la soja Intacta (aprobada también por Decreto Supremo, en 2019), propiedad de la empresa de Bayer-Monsanto. Solo cuatro empresas (ADM, Cargill, FINO y Gravetal) controlan el 86% del mercado de distribución de semillas transgénicas en el país.

Destrucción de ecosistemas, bosques nativos y suelos

El avance del modelo transgénico se cobró la destrucción de millones de hectáreas de bosques, desde la Amazonía de Brasil y Bolivia hasta el Gran Chaco Americano de Paraguay y Argentina. Entre

los inicios de la década de 1990 y el año 2017 se arrasaron, en promedio, más de 2 millones de hectáreas por año.



En Bolivia no se implementaron regulaciones estrictas contra la deforestación ni hubo políticas para promover prácticas de reforestación y sostenibilidad. El Gobierno también aprobó leyes que perdonaron la deforestación ilegal entre los años 2013 y 2015 (leyes 337, 502 y 739) y emitió los decretos 2.298 y 2.366 del año 2015, que reducen la consulta previa a pueblos campesinos, indígenas y originarios a un simple trámite administrativo, y permiten la exploración y explotación de bienes naturales en áreas protegidas

Impactos en la producción de alimentos: destrucción de economías regionales

Un discurso reiterado por las multinacionales del agro y sus voceros locales (diarios, radios, canales de televisión) se fundamenta en que el modelo transgénico “produce alimentos para millones de personas”. Refieren, por ejemplo, a las 184 millones de toneladas de soja de la última cosecha (entre los cinco países). Pero la soja está lejos de ser un alimento: es principalmente una mercancía de exportación, destinado a servir como forraje para cerdos y aves de Asia y Europa . En Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay, el poroto de soja no es consumido directamente por seres humanos. Sí se consumen alimentos tradicionales (frutas, verduras, lácteos, carnes), muchos de los cuales disminuyeron en áreas sembradas o aumentaron el precio, por lo cual son cada vez menos accesibles para los sectores populares

Transporte de granos: corporaciones controlando el negocio, devastación ambiental con los proyectos de hidrovía y transporte de granos por vía terrestre

Destino de la producción de soja y maíz transgénicos no es el consumo interno, sino su exportación hacia mercados internacionales

A nivel mundial, el mercado está acaparado por cuatro empresas, Ila-madas “ABCD” por sus iniciales: ADM, Bunge, Cargill y Dreyfus. Contro-lan el 90% del mercado global de granos.

Empresa:	Porcentaje:
Cargill:	29,54%
ADM:	26,24%
Sodrugetsvo:	12,05%
Bunge:	11,67%
Cofco:	10,95%
LDC:	9,55%

El gobierno del agronegocio: de la manipulación de las políticas públicas a la toma del poder

Entre las normativas que benefician al agronegocio sobresalen:»Ley 739, de septiembre de 2015. Amplía los plazos establecidos de deforestación.»Ley 337, enero de 2013, de Apoyo a la Producción de Alimentos y Restitución de Bosques, más conocida como “la ley del perdona-zo forestal”. Legitimó tanto la destrucción de los bosques como la ampliación de la frontera agrícola para el agronegocio. Permite la conversión ilegal de tierras con cobertura boscosa a usos agropecuarios.»Ley 741, de septiembre de 2015, de autorización de desmonte de hasta 20 hectáreas para pequeñas propiedades y parcelas comunitarias o colectivas.»Ley 1.098 de setiembre de 2018, de Etanol y de Aditivos de Origen Vegetal. Favorece a los productores de agrocombustibles.»Decreto supremo 3.874 de abril de 2019. Aprueba el uso de la biotecnología para producción de la Soja HB4 y la Soja Intacta.»Decreto Supremo 2.452, de julio de 2015. Legaliza la producción, fabricación, importación y comercialización de alimentos trans-génicos o que contengan transgénicos.

Alimentos industrializados: último eslabón de la cadena del agronegocio para inundar el mundo con productos insalubres. El rol de la producción de soja y maíz en el Cono Sur

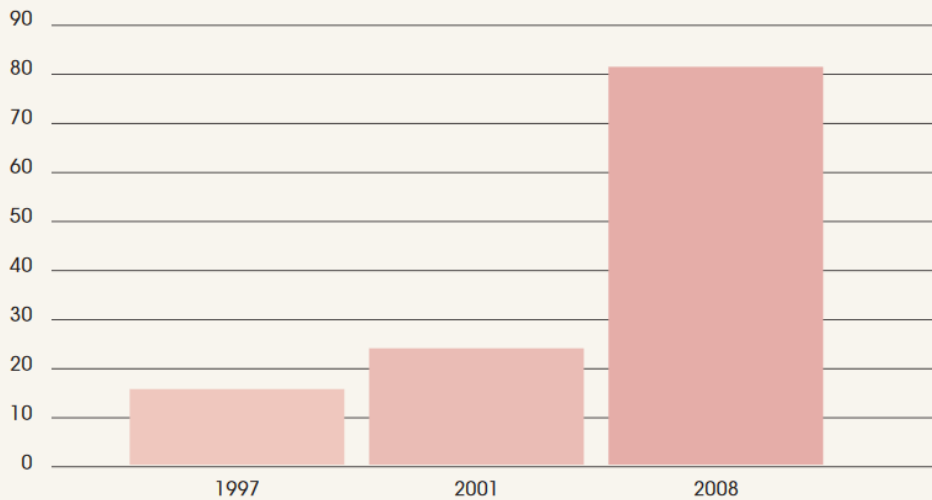
La lecitina de soja es un ingrediente muy común. Se trata de un emulsionante muy utilizado en los panificados, leche en polvo y en el cacao. La harina de soja se utiliza en la elaboración de mortadelas, salchichas o medallones de carne. Del maíz se obtiene el jarabe de alta fructosa, glucosa, jarabe de maltosa, almidones, colorante, gluten y aceite de maíz. Los productos obtenidos mediante la industrialización del grano de maíz (edulcorantes calóricos, colorante caramelo y almidones) son indispensables para la elaboración de las bebidas no alcohólicas gasificadas, galletitas, cereales y golosinas, entre otros. Copos de maíz y barras de cereales son también obtenidos a partir de la molienda. La harina de maíz también se vende a los consumidores de manera directa para preparar polenta.

Las empresas transnacionales que distribuyen productos elaborados en base a soja y maíz son Nestlé, Unilever, Arcor, Arisco, Cargill, Dreyfus y ADM, entre otras. Por otro lado, todos los animales producidos en encierro (aves, porcinos, vacunos para carne -feedlot- o para leche -free stall-) comen alimentos balanceados elaborados con soja y maíz

El impacto del modelo del agronegocio en las mujeres. Lucha por la tierra y defensa de las semillas

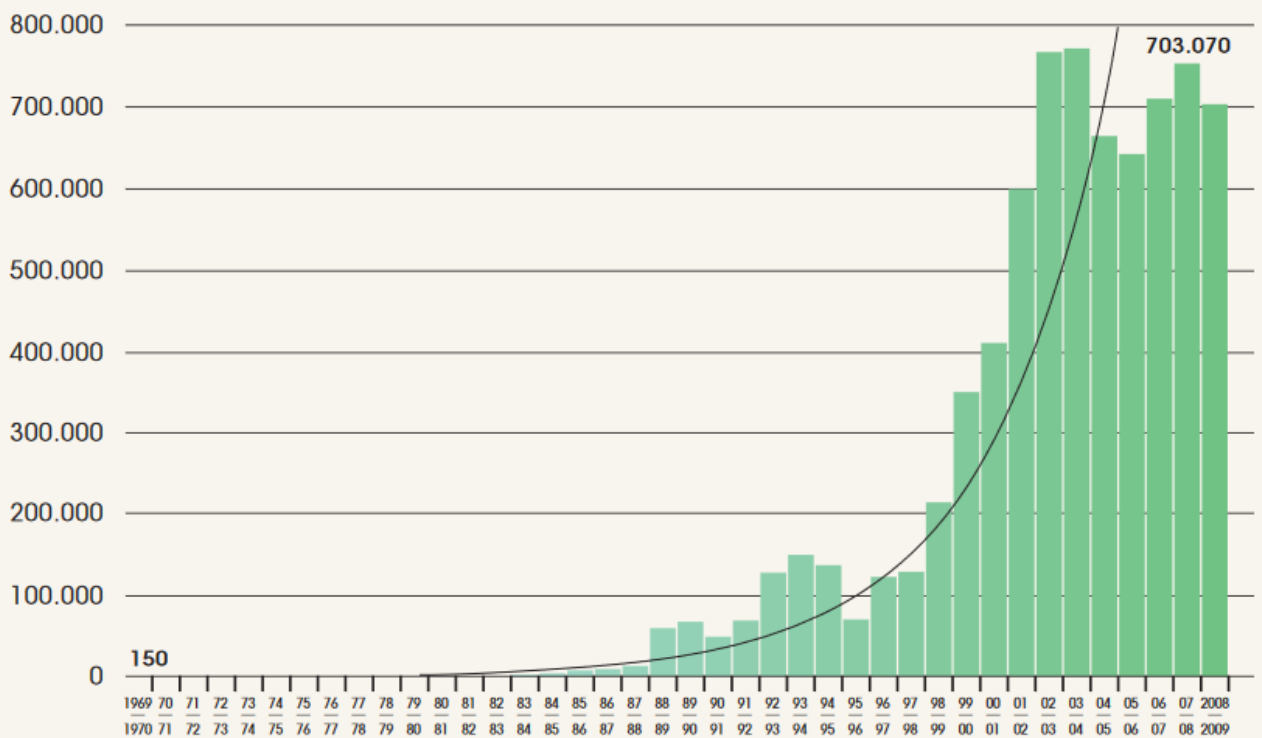
Salud de las mujeres: La mayor parte de los agrotóxicos afectan los sistemas hormonales y reproductivos de las mujeres. Hay estudios que revelan el impacto diferencial de los agrotóxicos en los cuerpos de mujeres, generando des-equilibrios hormonales (los llamados “disruptores endócrinos”) y determinados tipos de cáncer (de útero, de mama). Muchos de los agrotóxicos causan, simultáneamente, enfermedades crónicas como cáncer, leucemia o trastornos endócrinos, a la vez que malformaciones.

**Tasa de malformaciones congénitas cada 10.000 nacidxs vivxs.
Servicio de Neonatología del Hospital J.C. Perrando. Resistencia - Chaco**



Fuente: Informe 1er Encuentro Nacional de Médicxs de Pueblos Fumigados - Agosto 2010

Evolución de la superficie sembrada de soja en la Provincia de Chaco - Argentina



Fuente: Informe 1er Encuentro Nacional de Médicxs de Pueblos Fumigados - Agosto 2010

Eje económico financiero: cuánto representa en cada país el modelo del agronegocio

En Bolivia, la producción agropecuaria osciló entre el 10% y el 12% del PIB en los últimos diez años. En 2014, las cuatro mayores cerealeras (ADM, Cargill, Fino y Gravel) reportaron facturación por

7.000 millones de bolivianos. Su facturación era de 2.703 millones de bolivianos en 2005, cuando se aprobó la primera soja en el país.

Impuestos

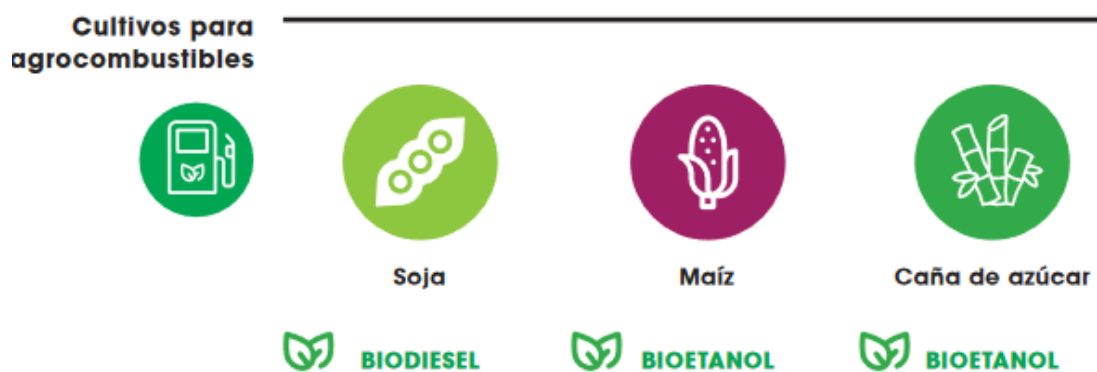
En Bolivia, Brasil y Paraguay no se pagan impuestos por la exportación de soja.

Agronegocio y violación de derechos

En Bolivia está vigente la Constitución Política del Estado (CPE), de 2009. El Artículo 33 establece que “las personas tienen derecho a un medio ambiente saludable, protegido y equilibrado”. La Ley 071 establece los “Derechos de la Madre Tierra” (le otorga carácter jurídico y precisa obligaciones para su cuidado).

Agrocombustibles y subproductos de la soja y el maíz

Agrocombustibles: tierras y recursos para alimentar motores (y no personas)



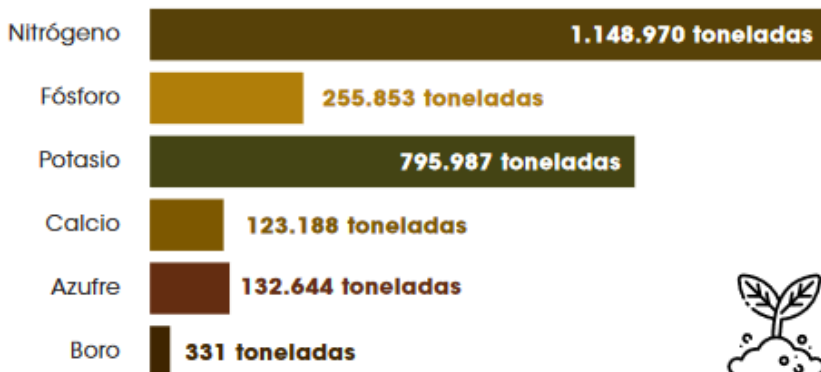
En Bolivia, la producción de etanol es comercializada por Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y, por el momento, es para uso exclusivo del mercado interno. Entre noviembre de 2018 y febrero de 2019 se comercializaron once millones de litros de Súper Etanol 92 en las 40 estaciones de servicio que existen en todo el país.

Extractivismo: el modelo sojero como minería

El modelo sojero extrae de los suelos millones de litros de agua y miles de toneladas de nutrientes cada año sin reponerlos, condenándolos así (como planteamos en el Capítulo 7) a su desertificación.

Ejm: Argentina han encontrado que durante la temporada 2006/2007, con una producción de 47.380.222 toneladas de soja, se produjo una extracción de:

Extracción de nutrientes en la producción de soja

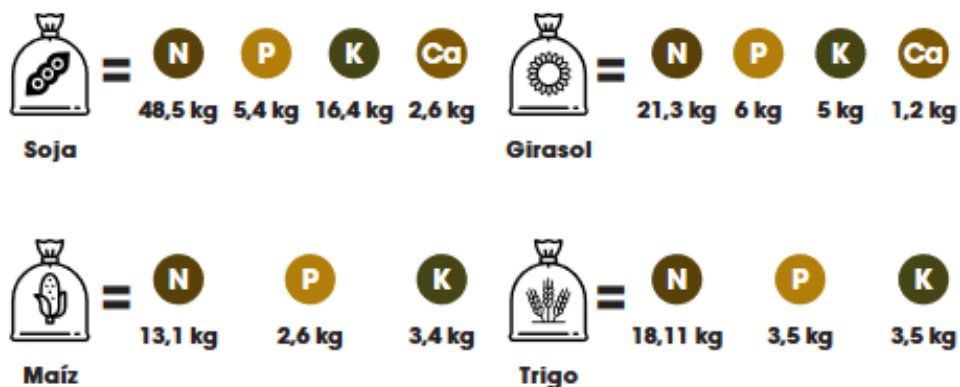


Brasil. Uso del agua*



Argentina. Extracción de nutrientes por tonelada de cultivo

Por cada tonelada de:



El impacto en los ríos, cuencas y superficies de agua

En Bolivia se usa la vía terrestre para transportar internamente los commodities, pero para la exportación se utilizan las hidrovías. Existen concesiones portuarias y zonas francas en la hidrovía Paraná-Paraguay a merced de acuerdos con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Los empresarios vinculados con la soja navegan por estas vías. Según el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE)

el movimiento de carga por este medio tiene una tendencia al incremento (un 29% en cinco años) y es el más barato en comparación con el aéreo, el carretero y el ferroviario. En consecuencia, una de las demandas de este sector es que se puedan impulsar los sistemas fluviales que vinculan al país con el Atlántico (mediante la conexión a puertos argentinos y para-guayos). También se ha impulsado el proyecto Corredor Ferroviario Bioceánico de Integración (CFBI), que trata de la construcción de una red ferroviaria regional (Bolivia, Perú, Brasil, Paraguay) que conecte territorialmente los océanos Pacífico y Atlántico. Las críticas al proyecto CFBI alertan que, de realizarse, tendrá un impacto directo en los derechos de propiedad agraria de las comunidades campesinas e indígenas. En cuanto a su dinámica productiva, además de la extracción indiscriminada de los recursos naturales, promoverá la generación de asentamientos humanos de forma desordenada, además de avanzar con la deforestación y ampliación de la frontera agrícola

Principales capitales detrás del avance del agronegocio

El agronegocio cuenta con nombres propios ya muy conocidos: desde empresas de semillas transgénicas y agrotóxicos hasta multinacionales exportadoras y compañías de maquinaria. También existen otros poderes que actúan desde las sombras, condicionando las políticas públicas e influyendo en los modos de desarrollo, siendo de esta forma responsables de lo que sucede en los territorios: desalojos, monocultivos, precios de los alimentos, acaparamiento de tierras. Se trata de especuladores a gran escala, que obran bajo el rótulo de “fondos de pensión” o de “inversión”. En muchos casos operan en paraísos fiscales, por lo cual el control de su accionar se vuelve muy difícil de detallar. Algunos de ellos son BlackRock, TIAA-CREF, Karuturi y Rabobank, Fidelity, Hassad Food y African Land Limited.



BlackRock es señalado como uno de los fondos de inversión más grandes del mundo. Posee oficinas en 30 países y clientes en más de 100. A fines de 2019 administraba una cartera de 7,4 billones de dólares (es decir, 7,4 millones de millones) y controla más de 2.700 fondos de inversión. También figura entre los principales accionistas de grandes petroleras y de las mayores productoras de carbón del mundo.

En 2018, la multinacional alemana Bayer cerró la compra de Monsanto por 63.000 millones de dólares. Se transformó así en la principal empresa del agro mundial. BlackRock contaba con acciones en ambas empresas. Distintas versiones periodísticas indican que BlackRock presionó para la realización de la fusión, quedando -una vez concretada- en una posición fortalecida, con el control del 7,2% de las acciones de Bayer/Monsanto

Las propuestas en marcha para salir de este callejón sin salida: soberanía alimentaria, defensa de los territorios, semillas campesinas y ciencia digna

Campesinxs, indígenxs, agricultorxs familiares y pescadorxs son protagonistas de la construcción de un modelo agropecuario de base agroecológica, en el marco de la soberanía alimentaria. Son quienes resisten en los territorios, enfrentan las represiones, exigen políticas públicas y, al mismo tiempo, ponen en práctica formas de producción sustentables, de alimentos sanos a precios justos, y coinciden en que la agroecología es la herramienta de la soberanía alimentaria.

En Bolivia, un actor importante es la Coordinadora Nacional de Defensa de Territorios Indígenas, Originarios Campesinos y Áreas Protegidas (Contiicap), integrada por decenas de organizaciones de base. En 2018, diversas organizaciones realizaron el Primer Encuentro Nacional de Pequeños Productores, donde propusieron políticas de Estado en base a tres ejes:

- »Tierra y agua: fiscalización y celeridad en los procesos de saneamiento y titulación de la propiedad agraria. Aprobar la ley marco de agua para la vida.
- »Mecanización, tecnología, producción. Transformar para generar valor agregado a la producción campesina, industrialización y comercialización.
- »Económico financiero: crear un banco de fomento al sector campesino indígena originario.

En abril de 2019 se realizó el Encuentro Nacional Campesino Indígena, bajo el lema “por una agenda de lucha y resistencia desde las comunidades”. Planteó siete ejes de trabajo, entre ellos:

- »Auditoría técnica, jurídica, social y económica a todos los procesos de saneamiento y titulación de predios individuales mayores a 5.000 hectáreas.»
- Nueva ley de tierras, territorio y medioambiente sobre la base de mandatos de la Constitución Política del Estado de 2009.»
- No al uso de semillas transgénicas y agroquímicos.»
- Dignificar y devolver el papel protagónico de lxs pequeñxs productorxs/agricultorxs en la producción de alimentos.»
- Derecho a la Consulta Previa Informada, y con carácter vinculante para todo tipo de actividades (no solamente en proyectos de hidrocarburos, carreteras u obras de infraestructura).

Coordinadora Nacional de Defensa de Territorios Indígenas, Originarios Campesinos y Áreas Protegidas **(Contiicap)**

Productividad Biosfera Medio Ambiente **(PROBIOMA)**

Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo **(FOBOMADE)**

Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia “Bartolina Sisa” **(FNMCB)**

Bolivia Libre de Transgénicos

Organizaciones de Bolivia*



* El listado reúne a las organizaciones más activas y con acciones públicas al momento de realizar el informe. No son las únicas en el territorio.